E

ntre otras cosas, en las conclusiones del artículo escrito po Hwa-Hsien Hsu, Shou-Min Tsao & Che-Hung Lin (2022) [*Family ownership, family identity of CEO, and accounting conservatism: evidence from Taiwan*](file:///C%3A%5CUsers%5Chdobe%5CDropbox%5CMi%20PC%20%28LAPTOP-SSPTUC37%29%5CDocuments%5Chbg%5Cborradorescontrapartida%5C10.1080%5C01559982.2021.1957542), publicado por *Accounting Forum*, 46:4, 315-343, lee: “*Drawing on the SEW framework, we emphasise the importance of distinctive family ownership features, the divergence between family owners’ cash flow and voting rights, and CEOs’ family identity, in terms of their impacts on accounting conservatism. Our analysis is focused on the context of Taiwan, in which family firms and family owners are highly dominant. ―We find that family ownership is positively associated with accounting conservatism in family firms, whereas the degree of disparity between family cash flow and voting rights is negatively related to accounting conservatism. In addition, family firms with a founder CEO are more likely to report conservatively than those with a descendant CEO. ― (…) This paper contributes to the family firm and accounting literature by highlighting that family firms with different family ownership and control characteristics can behave differently regarding accounting conservatism policies. (…) a result, owners’ family identity and reputation in the capital markets and society are preserved, and external stakeholders are benefited, in turn. However, when family ownership is reinforced through the use of enhanced control mechanisms, a great sense of family control and influence can drive family owners to avoid increased monitoring by using less conservative accounting. ―(…) The findings imply that a regulatory assessment of the usefulness of accounting conservatism in financial reporting is ineffective unless firm governance is considered.* (…)” Este tipo de ensayos tienen una gran valía para nosotros, pues también aquí tenemos una mayoría significativa (igual o superior al 70%) de empresas de familia, de las que se asegura que, por lo general, son vendidas o destruidas por las segundas y terceras generaciones. También nosotros tenemos fundadores, generalmente padres, madres, tíos, que emprenden gestas desde cero y las llevan a colocarse dentro de las primeras posiciones empresariales. En Colombia, así como hay descendientes que se identifican y compenetran con sus antecesores, los hay que nunca han tenido que ganarse el pan con el sudor de la frente. Podríamos decir que los conservadores no asumen mayores riesgos, pues les tienen aversión, y, además, ahorran cuanto pueden. Las leyes que se establecen en las ciencias humanas no son inmutables como las de las ciencias de la naturaleza, sucediendo que a veces las cosas son distintas de como se esperan. Solo la flexibilidad, la resiliencia, la entrega de los dueños, controlantes y administradores, les hace superar épocas muy negras. Son como animales que luego del invierno reaparecen de dentro de la tierra o la nieve. Bien se dice, como lo enseñan las escrituras, que las personas cosechamos lo que sembramos. La integridad de muchos *pater familias* es un gran activo para entrar, permanecer, crecer, resurgir, en los mercados. Estos aspectos no han sido objeto de reconocimiento ni de revelación en la contabilidad financiera del siglo XX, debido a las dificultades para hacer estimaciones objetivas sobre ellos.

*Hernando Bermúdez Gómez*